

PROYECTO UNAM

Texto: **Leonardo Huerta Mendoza**
sabina0210@hotmail.com



Taller sobre cuento y aprendizaje

La División de Educación Continua de la Facultad de Psicología invita al taller "El cuento como auxiliar en problemas de aprendizaje", que impartirá Graciela Posadas Figueroa los lunes, del 13 de octubre al 10 de noviembre, de 16:00 a 21:00 horas. Más información en los teléfonos 55-93-60-01 y 27, extensiones 106, 108 y 111.

Rábano negro desintegra cálculos biliares

Ibrahim Guillermo Castro, alumno del doctorado en Ciencias Médicas, demostró en un experimento que el rábano negro desintegra cálculos biliares de colesterol, ayuda a la función biliar y hepática, y reduce el colesterol en la sangre.

Los resultados, obtenidos a partir de una colaboración entre la UNAM y la Universidad Veracruzana, se publicaron en el *Journal of Biomedicine and Biotechnology*, en el que es, hasta la fecha, el único artículo sobre litiasis biliar donde se comprueba uno de los usos etnobotánicos de este rábano en la medicina tradicional mexicana.



Podium, chamarra 100% mexicana

El Laboratorio de Innovación y Desarrollo Móvil de la Facultad de Ingeniería presentó *Podium*, la primera chamarra inteligente cien por ciento mexicana, diseñada para corredores.

Cuenta con sensores para medir el ritmo cardíaco, la temperatura corporal, las calorías quemadas y los recorridos en tiempo real del usuario, así como con celdas solares que aprovechan la luz ambiental para recargar sus baterías. Además, puede conectarse a un teléfono inteligente. Las primeras prendas ya están a la venta.

"La UNAM ha sido todo para mí"

Lourival Possani es conocido en el mundo entero por sus investigaciones sobre el veneno de los alacranes y por el desarrollo de antídotos eficaces

Biólogo, biofísico, investigador y académico universitario, Lourival Domingos Possani Postay es un brasileño naturalizado mexicano —con antepasados españoles, austro-húngaros e italianos— que ha recibido numerosos reconocimientos en diversas partes del mundo por sus investigaciones sobre el veneno de los alacranes, las cuales le han permitido desarrollar antídotos muy eficaces.

Es miembro de la Academia de Ciencias de América Latina, del Sistema Nacional de Investigadores y de la Academia Mexicana de Ciencias, así como investigador emérito del Instituto de Biotecnología de la UNAM.

Entre las distinciones que ha obtenido, sobresalen el Premio Universidad Nacional en el área de Ciencias Naturales, en 1993; el Premio Nacional de Ciencias y Artes en el área de Ciencias Físico-Matemáticas y Naturales, en 1995; el Premio Nacional Glaxo Wellcome en el área de investigación básica, en 1997; el doctorado Honoris Causa por la Universidad de Debrecen, en Hungría, en 2005; el Premio Redi Award de la Sociedad Internacional de Toxinología, en 2006; y el Premio Carlos Slim en Salud, en 2014.

Descendiente de inmigrantes europeos que llegaron a Brasil durante la última década del siglo XIX para establecerse en una región del estado de Río Grande do Sul donde los jesuitas fundaron, entre 1687 y 1707, los Siete Pueblos de las Misiones, dice de ellos: "No tuvieron problemas para adaptarse a esa región porque allí el invierno es frío; incluso hay zonas donde cae nieve."

Sus bisabuelos fueron inmigrantes europeos (los maternos eran españoles y austro-húngaros; los paternos, italianos). Sus abuelos paternos, aunque de origen italiano, nacieron en Brasil. Al obtener unas tierras en el pueblo de Santo Ângelo, el abuelo paterno se puso a trabajar y, con él, el papá de Lourival Domingos, que era el hijo mayor. Juntos aserraron la madera para hacer la casa donde vivirían.

"En la casa de mis abuelos lo único que se compraba era la sal. Había árboles frutales para hacer mermeladas durante todo el año, represas para el pescado, miel, ganado, aves de corral. También se cosechaba frijol, maíz y trigo para el pan. Mi abuelo se dedicó al cultivo de vides para hacer vino. Producía alrededor de 15 mil litros al año."

Los primeros años. Lourival Domingos nació en el pueblito de Catuípe el 9 de julio de 1939, meses antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial. Aunque el idioma que se hablaba en su casa era el italiano, dejó de hablarlo a los tres o cuatro años porque durante la guerra el gobierno brasileño prohibió que se hablara alemán e italiano.

"Hasta hoy no hablo el idioma de mi padre, pero lo entiendo perfectamente", comenta.

Así, su niñez transcurrió en una colonia europea trasplantada al sur de Brasil, en la que casi nadie hablaba el portugués y en la que los indígenas formaban pequeños grupos.

En Catuípe vivió hasta los 10 años, cuando terminó el cuarto grado de primaria; después se fue a estudiar la secundaria a la ciudad de Ijuí, que está a unos 10 kilómetros de aquél y donde sólo se hablaba alemán.

"La primaria la pasé de puro 'panzazo', pero no portonto. Creo que era suficientemente inteligente para aprobar los grados, pero estudiar y hacer tareas no era mi pasión."

Lourival Domingos únicamente estudió hasta el cuarto grado de primaria porque, como sus hermanos mayores estaban en la secundaria y le dijo a su papá que quería hacer el examen de admisión para ésta, que en Brasil es de cuatro años.

"Hice el examen y me aceptaron. Así pues, a los 11 años ya estaba en primer grado de secundaria y a los 15 ya la había terminado. En esa época cambió todo porque se trataba de un internado. El director, un ex marista, era muy rígido y me motivó a esforzarme más. Al final obtuve el primer lugar del grupo en aprovechamiento."



Es miembro de la Academia de Ciencias de América Latina, del Sistema Nacional de Investigadores y de la Academia Mexicana de Ciencias, así como investigador emérito del Instituto de Biotecnología de la UNAM.

La universidad. En esos años, el joven Lourival Domingos todavía no sabía qué estudiar. Recuerda que quería ser ingeniero, pero su papá quería que estudiara para abogado. Entre los 18 y los 19 años hizo el servicio militar, que en Brasil es obligatorio.

"Durante un año recibí una formación militar en serio. Vivía en el cuartel, y uno no veía a la familia, sino durante algún fin de semana, las fiestas patrias o un día que tenía libre."

Más tarde participó en un concurso de oposición por una plaza en el Instituto Nacional de Previsión Social, el equivalente al IMSS, y lo ganó. Gracias a eso pudo inscribirse en la Universidad Federal do Rio Grande do Sul, en Porto Alegre, la capital del estado. A lo largo de cuatro años estudió la carrera de Historia Natural, que en Brasil sigue la tradición alemana de Alexander von Humboldt y que incluye biología, zoología, geología, mineralogía y botánica.

"Casi al final de la carrera nació en mí la inquietud por la investigación científica, y uno de mis profesores que hacía investigación, Casemiro V. Tondo, de origen italiano también, me dijo que si quería estudiar biofísica, que era su especialidad, tenía que estudiar primero física y matemáticas. Como la carrera de biofísica se estudiaba en la Facultad de Filosofía, donde también se impartía física y matemáticas, me inscribí y cursé los dos primeros años de física y el primero de matemáticas", indica.

Al terminar el sexto año obtuvo una beca de la

Universidad Federal do Rio Grande do Sul para hacer investigación. Y el doctor Tondo, que había estudiado en Francia, le consiguió una beca del gobierno francés para hacer su doctorado en Biofísica Molecular en ese país.

Testigo del mayo francés. Deseptiembre de 1967 a octubre de 1968, Lourival Domingos hizo los Estudios Avanzados en Biofísica en la Facultad de Ciencias d'Orsay, de la Universidad de París. El trabajo instrumental lo llevaba a cabo en el Instituto de Biología Físicoquímica, donde también concluiría su tesis doctoral.

"En esos años yo trabajaba con hemoglobina humana, la proteína que da el color a la sangre, porque el doctor Tondo descubrió la Porto Alegre, una hemoglobina con una mutación que cambia

"Desde mi llegada a México he vivido para la UNAM. Le he dedicado mi juventud, mi esfuerzo, toda mi capacidad para promoverla en términos de generar investigación de primera y formar recursos humanos"

LOURIVAL DOMINGOS POSSANI POSTAY investigador emérito del Instituto de Biotecnología de la UNAM

un aminoácido por otro. Continué trabajando y describí un fenómeno de foto oxidación de la hemoglobina. Mi primer trabajo fue publicado en la revista *Nature* en 1970", señala.

Vivía en la Casa de Brasil, dentro de la Ciudad Universitaria, y una mañana tomó el metro y al salir en la estación Luxembourg pensó que se había bajado en otra porque la calle estaba llena de tierra, con coches quemados y una barricada hecha con el pavimento.

"Cuando llegué a la facultad, mi tutor, que había participado en la guerra de Argelia como coronel —y que, por cierto, era muy buen investigador—, me dijo: '¿Qué haces aquí? Vete a la calle, vive lo que está ocurriendo, hay una revolución'."

Durante varias semanas, París se quedó sin transporte público, había escasez de alimentos, la basura se acumulaba en todas las calles y nada funcionaba.

"Yo pasé un mes confinado en la Ciudad Universitaria, sin que pudiera ir al instituto porque para llegar hasta allá había que caminar más de una hora. Entonces, De Gaulle adelantó las elecciones a finales de junio y todo el mundo volvió a sus labores y ya pude presentar mi examen."

Cuando comenzaron los problemas estudiantiles, Lourival Domingos estaba a punto de terminar el Diplôme d'études approfondies (DEA), que sería similar a una maestría en la UNAM.

"Presenté mi examen, lo aprobé y me inscribí en el doctorado en Biofísica Molecular en la Universidad de París." ●